

SOMERUELOS Y EL FIN DEL EJÉRCITO FRANCÉS EN HAITÍ.

Sigfrido Vázquez Cien fuegos

Universidad de Sevilla

La presencia de tropas francesas en la isla de Cuba entre 1803 y 1804 fue debida al desarrollo del proceso bélico en Haití, catastrófico para los galos.

En 1802 se había presentado en Santo Domingo el general Leclerc, cuñado de Napoleón, que al morir poco después fue sustituido por el general Rochambeau, con un ejército de más de 21.000 hombres, que pronto se elevó a 34.000, mandado por experimentados generales y nutrido de soldados veteranos de las guerras de Europa¹.

La expedición había sido concebida por Napoleón con la intención de sofocar el núcleo insurgente de la isla caribeña, creando las bases para su proyecto colonial en América. La violenta campaña desarrollada por los franceses pronto desató la insurrección general en la isla, sobre todo a partir de la detención de Toussaint L'Ouverture².

La ayuda española y el informe de Arango

Las tropas francesas sólo pudieron sostenerse gracias a los auxilios que constantemente recibían desde Cuba. Tanto a Santiago como a La Habana llegaban emisarios de los generales franceses demandando ganado, víveres, tropas y dinero en efectivo. Ya en mayo de 1802 llegó a La Habana el general de brigada de la República Francesa Barquier, enviado por el general en jefe de Santo Domingo en solicitud de préstamos³.

¹.- Franco, José L., *La batalla por el dominio del Caribe y el gaita de México II: Revoluciones y conflictos internacionales en el Caribe 1789-1854*. La Habana, Instituto de Historia, Academia de Ciencias, 1965, pág.27. Moya Pons eleva la cifra a 58.000 soldados. Moya Pons, Frank, *Manual de Historia Dominicana*, Santo Domingo, Caribbean Publishers, 1995, pág. 173.

².- Franco, *La batalla por el dominio de Caribe*, pág.59.

³.- Somermueles al Ministro de Guerra. La Habana, 12 de mayo de 1802, Archivo General de Indias, Cuba, 1.740.

El capitán general de La Habana, marqués de Sommeruelos, después de atender los frecuentes reclamos hechos de suministros y dinero por el general en jefe francés en la isla de Santo Domingo, despachó en febrero de 1803 una misión diplomática a Santo Domingo encabezada por Francisco de Arango y Parreño, el cual iba acompañado del capitán Ignacio Cairo y de José de Lavastida, emigrados de la parte española de aquella isla⁴. Tenían como misión reclamar el pago por letras de cambio de las cantidades suplidas y lo gastado en el suministro de auxilios, además de informarse del estado de alteración o anarquía de la isla, de su agricultura, de la relación de fuerzas con los insurgentes, del número de habitantes blancos en la isla, y de las intenciones de la República Francesa.

Arango comprobó la crueldad de las tropas francesas, pero también el descenso del número de soldados, que cifraba en 13.000, significando como causas principales de la caída de efectivos los estragos causados por el clima y la mala asistencia, las bajas en acciones bélicas y las frecuentes deserciones⁵.

Las operaciones militares fueron cada vez peor para los franceses. En septiembre de 1803, los haitianos, bajo la suprema dirección de Dessalines, invadieron la planicie de Cul-de-Sac, región que defendía el general Lavalette. Este sólo pudo resistir tres semanas. La poderosa fuerza bonapartista, que en enero de 1802 había llegado a bordo de los navíos de la escuadra francesa del almirante Villaret-Joyeuse y de la española del almirante Gravina, había sido totalmente derrotada.

Los franceses refugiados en Cuba

El general francés evacuó Port-au-Prince y se dirigió a Santiago de Cuba, donde se encontraba ya el 17 de octubre de 1804. Continuó su ruta llegando a La Habana el 19

⁴.- Arango fue elegido por ser un hombre de la más absoluta confianza de Sommeruelos, pero también por su conocimiento de la situación en Haití. Ya en 1791 con el inicio de la revuelta en Saint Domingue, envió un extenso memorial al rey, analizando el problema y sus posibles consecuencias. Amores Carredano, Juan B., " El joven Arango y Parreño: Origen del proyecto político-económico de la sacrocracia habanera (1764-1799)", *Temas americanistas*, 12, Sevilla, 1995, pág. 30.

⁵.- Sommeruelos al Ministro de Hacienda, La Habana, 18 de marzo de 1803, N° 65, AGI, Cuba, 1753. Moya Pons sostiene que de los 58.000 hombres llegados. 50.270 murieron de fiebre amarilla. Moya Pons. *Manual de Historia Dominicana*, pág.174.

de noviembre. A mediados del mismo mes llegó a la ciudad de Santiago el comisario de guerra Bernard al frente de 250 franceses enfermos.

El 31 de diciembre, al mando del general Noailles, comandante de la Mole St. Nicolás, se refugiaron otras tropas y funcionarios en el puerto de Nuevitas, donde poco después murió el citado general. Este contingente francés llegó en seis embarcaciones, con 700 soldados. Al puerto de Batabanó llegaron otros 554 hombres, dando un total de 1.504 soldados franceses, lo que lo convertía en uno de los más importantes contingentes de tropas en la isla, aunque eran unos soldados derrotados y aquejados de numerosos achaques⁶.

El capitán general dio cuenta de que al distrito de Santiago de Cuba había llegado una numerosa emigración desde Santo Domingo, ascendiendo en el mes de diciembre de 1803 a casi 1.700 personas, parte de ellas tropas del general Lavalette⁷. También llegaron a La Habana algunos refugiados, aunque en menor número⁸.

Los millares de franceses que buscaron acogida en Cuba, tras la aplastante derrota del general Rochambeau, que significó la proclamación de la independencia de Haití el 1º de enero de 1804, crearon graves conflictos a las autoridades cubanas⁹.

La intervención de Sommeruelos y el recelo británico

El marqués de Sommeruelos avisó al general Lavalette de que debían salir de la isla, pidiéndole colaboración. Para ello ordenó la habilitación de los buques necesarios. Lavalette pidió seis buques para el transporte de las tropas, aunque Sommeruelos solo pudo conseguirle cinco, por lo que le aseguró que se irían embarcando, los que no cupiesen en estos, en barcos neutrales que se dirigiesen a los Estados Unidos¹⁰.

⁶.- Sommeruelos al Ministro de Guerra, La Habana, 15 de enero de 1804, AGI, Cuba, 1.742, N°1.387.

⁷.- Sommeruelos al Ministro de Guerra, La Habana, 7 de enero de 1804, AGI, Cuba, 1.742, N° 1.380.

⁸.- En 1803 llegaron 44, en 1804 fueron 23 los que arribaron a La Habana, 5 en 1805, 12 en 1806 y 5 en 1807. En Debien, Gabriel, "Refugiés de Saint-Domingue Expulsé de La Havane en 1809", *Anuario de Estudios Americanos*, Vol. XXXV, (Sevilla, 1978), págs.555-610.

⁹.- Franco, *La batalla por el dominio del Caribe*, págs.57-63.

¹⁰.- Sommeruelos al Ministro de Guerra, La Habana, 4 de febrero de 1804, AGI, Cuba, 1.742, N°1.400.

Desde la isla inglesa de Providencia se vio con temor la presencia de una "flota" cargada de soldados franceses. El 17 de febrero de 1804 llegó a La Habana el cutter de guerra inglés "Sr. Wichel" el cual traía una carta del gobernador de esta isla quejándose de haberse dado auxilios a los franceses, y permitir se "colectasen" tropas para hostilizar aquellas colonias. La llegada de esta misiva alertó a los oficiales franceses, que a su vez temieron un ataque de las autoridades británicas. Sommeruelos trató de mediar en el asunto deseoso de que los franceses dejaran la isla de Cuba. Lavalette accedió a dejar los cañones en Cuba y prometió no atacar a ningún barco inglés hasta salir del canal de las Bahamas, pero comenzó a demorar la salida, buscando diferentes excusas¹¹.

El gobernador de Providencia no accedió a la propuesta de Sommeruelos. Como alternativa, el capitán general de La Habana, decidió que las tropas fueran destinadas a la que fuera parte española de Santo Domingo, pues las había solicitado el general Ferrán, que conservaba la última porción de tierras bajo dominio francés en esa isla¹². Quizás fuera esta opción una decisión calculada por Sommeruelos, pues es evidente que los restos del cuerpo expedicionario francés no tenían el menor interés en retornar al infierno haitiano. De este modo forzó su salida, según dio cuenta en abril de 1804¹³.

El final de la expedición francesa a Haití

La suerte hacía tiempo había dado la espalda a las tropas francesas que habían sido enviadas a Haití. Centenares de soldados fueron muriendo en los puertos cubanos y solo algunos supervivientes intentaron regresar a Francia con escaso éxito.

El capitán de la fragata española "Santa Ana", José Veloso, condujo a La Habana a los 22 franceses que la corbeta inglesa "Echo" le había entregado tras apresar el 8 de abril a la corbeta "Mariana" que transportaba las tropas francesas. Los soldados nada más llegar a puerto huyeron a la ciudad¹⁴.

¹¹ .- Sommeruelos al Ministro de Guerra, La Habana, 27 de febrero de 1804, AGI, Cuba, 1.742, N°1.426.

¹² .- Sommeruelos al Ministro de Guerra, La Habana, 26 de marzo de 1804, AGI, Cuba, 1.742 N° 1.442.

¹³ .- Sommeruelos al Ministro de Guerra, La Habana, 22 de abril de 1804, AGI, Cuba, 1.742, N°1.457.

¹⁴ .- José Veloso a Sommeruelos, La Habana, 22 de abril de 1804, (Anexo a Sommeruelos a Guerra, La Habana, 26 de abril de 1804, AGI, Cuba. 1.742, N°1.458).

Pero el destino guardaba aún una última desgracia para los franceses. En junio del mismo año el ciudadano francés D'Herbigny, oficial agregado al estado mayor del general Lavalette, dio cuenta en una carta remitida desde Providencia de la pérdida del bergantín "Sanpareill" el 19 de abril en los arrecifes de aquella isla. El buque transportaba a más de 200 hombres de la tropa francesa. Al naufragio solo sobrevivieron 23 individuos, muriendo el propio Lavalette y todo su estado mayor¹⁵.

El 10 de julio salió en un buque el resto de la tropa francesa que aún permanecía en la isla, quedando solo en el Hospital militar de San Ambrosio un cirujano y 10 soldados enfermos. Fueron remitidos a los Estados Unidos, según petición del ciudadano Pichón, comisario general de los negocios de Francia en el citado país. El comandante general de la tropa, el ciudadano Audusien, teniente coronel que fue comisionado por Lavalette, manifestó la satisfacción de la oficialidad y la tropa por la buena acogida y hospitalidad dispensada en Cuba¹⁶.

¹⁵ .- Someruelos al Ministro de Guerra, La Habana, 12 de junio de 1804, AGI, Cuba, 1.742, N° 1507.

¹⁶ .- Someruelos al Ministro de Guerra, La Habana, 20 de julio de 1804, AGI, Cuba, 1742, N° 1 .559.